

Verdadero pastorado - 02

Lo que no es ni puede hacer un pastor

Pastor Erich Engler



Es muy importante que entendamos qué es lo que involucra la tarea del líder o pastor de una iglesia.

Hay muchos malentendidos que surgen a causa de que la gente tiene ideas equivocadas sobre sus pastores y líderes. Por lo tanto, es útil conocer la perspectiva bíblica de este ministerio. Al hacerlo, dejaremos de lado falsas expectativas y evitaremos futuras frustraciones.

Te invito a sumergirte junto conmigo en el mundo real de la iglesia con todos sus pormenores.

La tarea actual de los pastores y líderes no se puede comparar con lo que era hace un par de siglos atrás, y mucho menos a cómo lo era en el tiempo de la iglesia primitiva del primer siglo.

Tenemos que deshacernos de la expectativa equivocada que sostiene que el ministerio pastoral sigue siendo exactamente igual que hace 2.000 años atrás, porque esto no es así.

Expectativas que no son satisfechas de acuerdo a lo esperado producen desilusiones y frustraciones. Todos nosotros debemos aprender a manejar correctamente nuestras expectativas.

En la iglesia, no sólo los miembros pueden tener falsas expectativas en cuanto a sus pastores y líderes, sino que ellos también pueden tenerlas en relación a su congregación. Muchas de esas falsas expectativas están fundamentadas en tradiciones y/o costumbres que no tienen que ver necesariamente con la verdad.

Esta serie tiene como propósito principal corregir los errores que pueda haber, tanto de un lado como del otro, para ayudarnos así mutuamente y crecer todos de una manera sana y saludable.

En la enseñanza de hoy vamos a ver lo que no es y lo que no puede hacer un pastor o líder de una iglesia, y con eso vamos a poder entender lo que él realmente es y en qué consiste su tarea.

Para esto vamos a ir primeramente al pasaje de Juan 10:11 al 13 donde encontramos las palabras que Jesús les dijo a sus discípulos:

(11) Yo soy el buen pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas.

(12) Pero el asalariado, que no es el pastor y a quien no le pertenecen las ovejas, ve que viene el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebató y esparció las ovejas.

(13) Huye porque es asalariado y a él no le importan las ovejas. (RVA2015)

El pastor o líder de una iglesia no debe ser alguien que hace ese trabajo simplemente para recibir un salario. Si bien es necesario que su tarea sea reconocida y adecuadamente remunerada, él debería hacerlo principalmente por vocación y amor por el rebaño que Dios ha puesto bajo su cuidado.

Un asalariado abandona su puesto cuando las cosas van mal. El pastor, que ama a sus ovejas no lo hace.

El pastor no trabaja para la iglesia sino **en** la iglesia. Él hace su tarea con el propósito de que la iglesia funcione en forma correcta y saludable.

Los miembros de la iglesia no deberían pensar que él tiene la "obligación" de hacer esa tarea porque, al fin y al cabo, para eso se le paga. Mucho menos tienen que pensar que él les pertenece como si fuera su posesión, o como si le hubiesen "comprado" por el dinero que le pagan.

Si observamos las 7 iglesias del Apocalipsis, veremos que el pastor de la iglesia de Laodicea hace otro tipo de tarea que los pastores de las otras iglesias.

Como ya hemos visto en enseñanzas anteriores, estas 7 iglesias, además de haber sido iglesias reales en aquel tiempo en el Asia Menor, representan 7 períodos diferentes de la historia de la iglesia.

Actualmente nos encontramos en el tiempo correspondiente a la iglesia de Laodicea, donde diferentes corrientes de falsas doctrinas del mundo moderno y que no tienen nada que ver con la verdad del Evangelio de Cristo, tratan de introducirse sutilmente en la iglesia produciendo confusión y desorden. La tarea del pastor es saber distinguir lo que es una falsa espiritualidad y conducir a la grey a la verdad central del Evangelio, a saber: Cristo y su obra redentora por nosotros.

Otra cosa que los pastores no pueden hacer es solucionar todos los problemas que se presentan en la iglesia, y mucho menos en forma inmediata.

En Juan 2:3 y 4 leemos:

(3) "Cuando se acabó el vino, la mamá de Jesús le dijo: -Ya no tienen vino."

(4) "Jesús le dijo: -Mamá, no deberías decirme lo que tengo que hacer. No ha llegado el momento para que yo comience mi misión." (PDT)

Lógicamente que después Jesús hizo un milagro y convirtió el agua en vino, pero, primero, dio a entender claramente que no podía estar ocupándose de todos los problemas que surgieran, aun cuando fuera su propia madre la que se lo pedía.

Algo que los pastores o líderes deben aprender es que ellos no son los "salvadores" del mundo.

Hay ciertas personas a las que se las puede ayudar, pero, así y todo, no siempre se tiene la solución para todo y/o todos.

El pastor o líder de una iglesia no puede llevar sobre sus hombros todos los problemas y situaciones difíciles de los miembros de su congregación. La Biblia enseña que debemos arrojar todas nuestras ansiedades, problemas, y preocupaciones sobre el Señor. En 1 Pedro 5:7 leemos:

Echen sobre Él toda su ansiedad, porque Él tiene cuidado de ustedes. (RVA2015)

Es cierto que hay que tratar de ayudar a los que tienen problemas, y el mismo apóstol Pablo aconseja a compartir las cargas de los demás, pero, así y todo, hay que entender que el pastor no puede tener siempre la solución y le es imposible llevar cada una de las cargas de los miembros de su iglesia. Él, al igual que los demás, tiene que aprender a depositar todo en las manos del Señor.

Esto se puede aplicar también a todos los niveles de nuestra vida, ya sea en el hogar, en el trabajo, en la familia, en el círculo de amistades, etc.

Se puede tratar de ayudar en la medida de lo posible pero nunca cargar sobre sí mismo los problemas de los demás. Hay un solo Salvador del mundo el cual es Jesucristo.

Dicho sea de paso, si tienes la oportunidad de compartir el Evangelio con tus compañeros de trabajo puedes hacerlo, pero, debes tener cuidado de no exagerar, pues, tienes que tener en

cuenta que no te pagan por evangelizar sino por trabajar. No son pocos los cristianos que han perdido su puesto de trabajo porque han utilizado sus horas de trabajo para evangelizar.

Creo que debemos ser ubicados siempre y andar por la vida mucho más tranquilos, pues, no tenemos la responsabilidad de "salvar" al mundo haciéndonos cargo de todos los problemas y necesidades a nuestro alrededor. Eso, a corto o a largo plazo, habrá de producir daños en nuestra salud física y emocional.

Repito, nosotros, como pastores y líderes al frente de una congregación, debemos ser los primeros en aprender a echar todas las cargas sobre el Señor. ¡Esto es bíblico!

El pastor o líder tampoco tiene que ser el consejero espiritual, ese es el trabajo y/o ministerio de otras personas.

No deben serlo, porque si lo son, estarán hablando, consciente o inconscientemente, de los problemas de la gente en sus sermones y, lo que escucharon en conserjería habrá de influenciar el tema de sus predicaciones. Además, el hecho de tener la cabeza ocupada con todas esas cosas les impedirá escuchar la voz del Espíritu Santo para saber que tienen que decir a su grey.

Si al hablar desde el púlpito, el pastor ha sido influenciado por un problema o situación que escuchó en la conserjería, es posible que predique tratando de solucionar o corregir tal cosa y, con ello, pueda llegar a dañar a otros que no tienen nada que ver con el asunto.

Repito, el pastor no tiene que hacer el trabajo de conserjería, esa no es su tarea.

Hay muchos que piensan que el pastor siempre tiene que andar ocupándose de la oveja perdida, en relación a la parábola de Jesús en Lucas capítulo 15.

(14) —¿Qué hombre de ustedes, si tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la que se ha perdido hasta hallarla?

(15) Y al hallarla, la pone gozoso sobre sus hombros

(16) y, cuando llega a casa, reúne a sus amigos y vecinos, y les dice: "Gócense conmigo porque he hallado mi oveja que se había perdido". (RVA2015)

En la enseñanza anterior habíamos visto que Jesús relató esa parábola como respuesta a las críticas que le hacían los fariseos en relación a su trato con los pecadores. Con ello, Jesús reveló cuál es la actitud de Dios hacia los pecadores y mostró la diferencia con la actitud que los fariseos tenían hacia ellos. Ninguna de las 100 ovejas de la parábola representa a un creyente o miembro de la iglesia.

La oveja perdida de la parábola representaba al pecador, aquella persona que todavía no había recibido la salvación, y las 99 representaban a los religiosos de aquel tiempo que se creían justos y perfectos en su propia opinión.

La tradición, a raíz de una incorrecta interpretación de esta parábola, ha hecho que se piense que el pastor debe andar corriendo todo el tiempo detrás de cada uno de los miembros de su iglesia. La tradición no siempre representa la verdad.

Los miembros de la iglesia no pueden esperar que el pastor esté siempre de buen humor y con una sonrisa a flor de labios. El pastor no puede conformar a todos.

Eso es simplemente así y nadie tiene que sentirse ofendido por ello. El pastor es un ser humano como cualquier otro y su paciencia y su fuerza tienen un límite. Cada uno tiene que aprender a depender del Señor, quien es el único que tiene gracia, paciencia, y poder ilimitados. Aquellos que piensan que el pastor es la persona “perfecta” habrán de caer en la adoración al ser humano, y esto no debe ser así de ninguna manera.

Todas esas falsas expectativas deben ser puestas de lado para no ser desilusionados.

En la Biblia encontramos un caso cuando el Señor mismo reprendió a Pedro por sus palabras completamente fuera de lugar.

Justamente había sido Pedro, quien había recibido la revelación de que Jesús era el Hijo de Dios. Nadie había tenido esa revelación hasta ese momento (ver Mateo cap.16).

Pedro, lleno de valentía, hizo esa declaración habiendo sido inspirado por el Espíritu Santo. Él mismo, algunas horas más tarde dijo un disparate que no tiene ni pie ni cabeza.

En Mateo 16:21 al 23 leemos:

(21) Desde entonces, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que le era preciso ir a Jerusalén y padecer mucho de parte de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas, y ser muerto, y resucitar al tercer día.

(22) Pedro le tomó aparte y comenzó a reprenderle diciendo: —Señor, ten compasión de ti mismo. ¡Jamás te suceda esto!

(23) Entonces Él volviéndose, dijo a Pedro: —¡Quítate de delante de mí, Satanás! Me eres tropiezo, porque no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres. (RVA2015)

Jesús reprende a Pedro llamándolo Satanás. La misma persona que unas horas antes había escuchado la voz del Espíritu Santo, ahora estaba siendo influenciada por el diablo.

Jesús confrontó a Pedro con la realidad y dijo las cosas sin andar con vueltas. El pastor o líder debe aprender a confrontar las cosas cuando sea necesario y antes de que se pongan peor. Un conflicto postergado es siempre, indefectiblemente, un conflicto multiplicado.

Jesús era un buen líder. Él elogió a Pedro cuando habló siendo inspirado por el Espíritu Santo, pero también supo reprocharlo cuando dijo algo totalmente fuera de lugar.

El pastor o líder debe aprender a hacer lo mismo, sin tener sentimientos de culpa por ello, porque eso es lo que permite el crecimiento de los miembros de su iglesia.

El pastor tiene la gran responsabilidad de estar constantemente serenando las tormentas. Cuando Jesús estaba en el barco con sus discípulos y se levantó una tormenta en el mar, tuvo que calmarla a pesar de que hubiese preferido seguir durmiendo.

Un buen líder sabe distinguir cuando se avecina una tormenta y tiene la capacidad de serenarla antes que cause daños irreparables. En ese sentido, le habrá de ser imposible dejar a todos conformes.

Si Jesús no hubiese calmado la tormenta en aquel momento no sabemos cuántos daños hubiese llegado a causar.

El pastor o líder de una iglesia no puede estar siempre en el nivel de lo espiritual. Él es un ser humano como todos los demás, y, aunque estudia y predica la Palabra de Dios, tiene defectos como todo el mundo.

En Hechos 15:39 y 40 leemos lo que sucedió acerca de un conflicto entre Pablo y Bernabé en relación a Marcos:

(39) Surgió tal desacuerdo entre ellos que se separaron el uno del otro. Bernabé tomó a Marcos y navegó a Chipre;

(40) y Pablo escogió a Silas y salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor. (RVA2015)

Por lo que leemos aquí, el mismo apóstol Pablo tuvo un desacuerdo bastante grande con Bernabé, y, tuvieron que ir en rumbos diferentes. Estas son cosas que suceden en la vida real.

Otro aspecto muy importante es que ningún miembro de la iglesia puede pretender que el pastor sea su mejor amigo porque eso le hace perder autoridad. Cualquier persona trata de una manera diferente a su jefe o patrón que a su amigo ¿verdad?

No es apropiado para ningún miembro de la iglesia intentar ser amigo íntimo del pastor. Lo mismo es válido para la esposa del pastor en relación a las mujeres de la iglesia.

Otro punto que deseo mencionar es que nadie puede esperar que los pastores tengan siempre comprensión y por esa razón dejen pasar por alto aquello que no está bien y que debe ser corregido.

En Gálatas 2:11 leemos acerca de otra situación conflictiva que atravesó el apóstol Pablo a lo largo de su ministerio:

Pero, cuando Pedro llegó a Antioquía, tuve que enfrentarlo cara a cara, porque él estaba muy equivocado en lo que hacía. (NTV)

Pablo no tuvo ningún tipo de comprensión con respecto a lo que Pedro estaba haciendo mal, sino que le llamó la atención, e incluso, delante de todos como dice en otras traducciones.

Cada miembro de la iglesia tiene que saber que, precisamente aquellas cosas que le causan más dolor, especialmente en lo que tiene que ver con su carácter y sus emociones, son las cosas en las que Dios tiene puesta su mano para otorgarle un cambio real y definitivo.

Cada punto de nuestra vida que nos causa problemas y que vuelve a aparecer una y otra vez muestra que todavía necesitamos crecer. Dios no va a eliminar esos problemas por medio de un milagro, sino que “utiliza” esas situaciones para ayudarnos a crecer y a ser cada vez mejores.

Por esa razón, nadie se tiene que enojar cuando es corregido porque eso le ayuda para bien. Naturalmente que a nadie le agrada demasiado cuando está recibiendo corrección, pero al final, ella obra para bien.

Por ejemplo: si alguien en la iglesia tiene un problema con la sumisión y no se sujeta a hacer lo que se le pide en determinado ministerio, la solución no sería darle otro ministerio diferente porque el problema se va a volver a repetir. Esa persona tendría que aprender primero lo que significa la sumisión y luego, esté donde esté, no va a tener más problemas con ello.

Si la persona acepta la corrección habrá de servirle para su bien y su crecimiento y estará apta para ejercer responsabilidades mayores.

Una pregunta que siempre se hace la gente es ¿puede predicar una mujer?, o ¿puede ejercer el pastorado? ¡Por supuesto que sí!

En mi opinión personal, creo que, si bien la mujer puede predicar, enseñar, y ocupar una posición de liderazgo, debería hacerlo bajo el respaldo de un gremio pastoral y no como pastora principal. Esa responsabilidad sería demasiado pesada para ella, pues, sus emociones son muy vulnerables. En la labor pastoral, las emociones juegan un papel bastante importante por el simple hecho que tratamos directamente con personas.

Pienso que estos son todos aspectos prácticos que nos pueden ayudar a trabajar mejor todos juntos como un engranaje sincronizado y ser así más efectivos como iglesia.

Si pudiéramos decir que hay una manera en que, tanto el pastor como también cada uno de los miembros de la iglesia, especialmente aquellos que están a cargo de algún ministerio y/o responsabilidad dentro de la misma, nos podemos sentir felices y realizados sería entregándonos de todo corazón en la función y/o tarea que nos toca cumplir.

Para comprender mejor lo que estoy tratando de decir vamos a ir al pasaje de 2 Corintios:12: 14 y 15 donde el apóstol Pablo dice lo siguiente:

(14) He aquí estoy listo para ir a ustedes por tercera vez, y no les seré carga. Porque no busco las cosas de ustedes sino a ustedes; pues los hijos no tienen obligación de atesorar para los padres sino los padres para los hijos.

(15) Sin embargo, de muy buena gana gastaré yo de lo mío, y me desgastaré a mí mismo por sus almas. Si los amo más, ¿seré amado menos? (RVA2015)

Aquí está la clave para todos nosotros.

Pablo decía que él se entregaba de buena gana a sí mismo por los demás.

A primera vista, esto de “entregarse a sí mismo por los demás” puede llegar a tener una connotación un tanto negativa, especialmente en los tiempos actuales en que vivimos donde predomina el egoísmo. Esta expresión puede interpretarse también como: trabajar hasta el punto mismo del agotamiento, pero esto no es realmente lo que nos quiere decir el apóstol Pablo.

Si todos nosotros, independientemente del lugar y/o posición que ocupemos, nos entregáramos con ahínco a la tarea y/o ministerio que tenemos que llevar a cabo, tanto sea en la iglesia como en cualquier otro ámbito, las cosas funcionarían maravillosamente bien ¿no es cierto?

Jesús, el buen pastor, dio su vida por las ovejas. ¡Él es nuestro mejor ejemplo! Amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartimos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

De no poder transferir a esta cuenta, póngase en contacto con nosotros, para encontrar el medio apropiado en su caso. Muchas gracias.

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones-spenden

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.